en todo caso, incidía en el ejercicio de los *munera*, el sometimiento a la jurisdicción de los magistrados y a las leyes de la ciudad.

Siendo imposible entrar en más detalles sobre los agudos análisis hechos por la a., por ejemplo, en relación con la jurisdicción a la que habrían estado sometidas las personas en función de su domicilio, llama la atención a lo largo de toda la obra el dominio de fuentes literarias y epigráficas. Por otra parte, parece que no dejara nada sin resolver; se enfrenta con audacia a las opiniones de autores de extraordinario peso, y no desdena abordar temas tan difíciles o casi desconocidos, cuando de ello depende clarificar algún punto relevante para el conjunto del trabajo. Así sucede, solo por citar un ejemplo, con el asunto de la creación de las tribus territoriales. Se observa, por otra parte, un manejo excepcional de la bibliografía más variada. Por último, se adentra sin mayor dificultad, y pasa casi sin que el lector lo perciba, de temas de Derecho privado a otros de relevancia en el Derecho público, como es el caso de cuestiones de carácter político y administrativo de especial complejidad. Por las mismas características de la obra, es interesante descubrir una serie de análisis de temas que, aunque tangenciales, resultan particularmente novedosos por la acuciosidad con que son tratados, o por la audacia en los planteamientos: es, por ejemplo, el caso del delito de injuria en sus formas agravadas, el de las tribus territoriales, y el de las relaciones internacionales de Roma en relación con el *ius migrandi*.

MARÍA DE LOS ÁNGELES SOZA
Universidad de los Andes (Chile)

LÓPEZ-AMO MARÍN, Ángel, *El principio aristocrático. Escritos sobre la libertad y el Estado* (Murcia, Sociedad de Estudios Políticos de la Región de Murcia, Cartagena-2008), 159 págs.

Ángel López-Amo y Marín (1917-1956) fue un catedrático de Historia del Derecho español, que falleció en un trágico accidente el 20 de diciembre de 1956 en Warforsburg, Estados Unidos, en un automóvil en el que sus otros dos acompañantes los también juristas Cormack Burke, canonista, e Ismael Sánchez-Bella, catedrático de Historia del Derecho, resultaron ilesos.

López-Amo concurrió a unas oposiciones a cátedras de Historia del Derecho en 1944, en las que fueron promovidos Josep Maria Font i Rius e Ignacio de la Concha Martínez, que ambos eran de mayor edad que él. No tardó mucho en ganar las siguientes oposiciones y el 27 de julio de 1945 era nombrado catedrático de la Universidad de Valencia. Más tarde pediría traslado a otras Universidades como las de Oviedo y Santiago de Compostela, pasando ulteriormente a ocuparse de las enseñanzas de Derecho político en el Estudio General de Navarra. Fue preceptor del hijo de Juan de Borbón, Juan Carlos, más tarde Rey de España.

Su interés por la Historia de las ideas políticas ya viene de su tesis doctoral dedicada a Francesc Eiximenis (c. 1327-1409), que llevaba por título *El pensamiento político de Eximenis en su tratado del "Regiment de princeps"*, que apareció publicada en el *AHDE*. 17 (1946), pp. 5-139, que es trabajo muy citado por todos los estudiosos posteriores del famoso fraile capuchino gerundense como David J. Viera, Francisco Elías de Tejada, Curt J. Wittlin y Manuel J. Peláez.

Intentó Ángel López-Amo cambiar su orientación profesional hacia el Derecho Político y, de hecho, el propio Alfonso García-Gallo y de Diego (1911-1992) bendijo el cambio. No obstante, no firmó las oposiciones a la cátedra de Historia de las ideas y de las formas políticas de la Universidad de Madrid que ganó el jurista muy reconocido y académico Luis Díez del Corral Pedruzo (1911-1998), pero sí las de Sociología en la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas de Madrid. Había sido convocada una cátedra el 17 de junio de 1950, pero bajo el nombre de Teoría de la Sociedad y de la Política; no obstante, una Orden Ministerial del 28 de noviembre de 1952, publicada en el *Boletín Oficial del Estado*, transformaba dicha plaza en cátedra de Sociología y a la misma añadía una segunda plaza de Sociología. Sólo acabó cubriéndose una de las dos plazas por parte del filósofo del Derecho Enrique Gómez Arboleya (1910-1959), que hizo unos brillantes ejercicios pero que carecía de publicaciones de la materia a la que concurría. Entre los firmantes de dicha oposición se encontraba Ángel López-Amo, que fue excluido definitivamente en la lista de concursantes admitidos, a pesar de que incluso cumplió con el requisito de enviar un trabajo de firma, muy reducido, bajo el título de *Donoso Cortés y la revolución*.

Se incluye el libro actualmente reseñado dentro de una colección titulada “El pensamiento conservador español” que Jerónimo Molina Cano ha creado en la Universidad de Murcia, dedicada a los que denomina “Los Juristas de Estado” de la “Escuela española de Derecho político” y en la que anuncia la reimpresión de obras, con densos estudios preliminares, de Jesús Fueyo Álvarez (1922-1993), Rodrigo Fernández Carvajal (1924-1997), Gonzalo Fernández de la Mora y Món (1924-2002) y Francisco Javier Conde García (1908-1974). Molina llega a valorarlos, sin que le duelan prendas, como “el grupo de juristas hispanos más solvente y compacto desde el Siglo de Oro” (p. 10).

Ha correspondido a Miguel Anxo Bastos Boubeta, profesor de la Universidad de Santiago de Compostela, el escribir el estudio preliminar a este libro bajo el título de “Aristocracia y libertad. El pensamiento político de Ángel López-Amo” (pp. 13-31), quien pone de relieve que su rápida desaparición a los 39 años en 1956 le impidió llevar a cabo una obra que se veía venir iba a ser muy fecunda. De hecho, López-Amo podría haber vivido hasta el inicio del siglo XXI pues Josep Maria Font i Rius, su copositor de 1944, cuenta en 2009 con 94 años -es decir, sería mayor que él- y sigue publicando con asiduidad e Ignacio de la Concha falleció en el año 2000.

Se señala por parte de Bastos que la principal originalidad del pensamiento de López-Amo radica no tanto en las materias sobre las que desliza su pluma en sus publicaciones, sino en los argumentos y en el planteamiento que realiza a la hora de desembarcar en las temáticas de que se ocupa. Bastos Boubeta resume ideológicamente el pensamiento de López-Amo en breves, pero agudos y completos trazos: “López-Amo retoma el pensamiento carlista donde éste había quedado..., antes de su cambio de rumbo ideológico [...], y lo fertiliza con aportaciones propias del liberalismo clásico europeo (antiestatista) y sobre todo del conservadurismo norteamericano. El resultado es una obra extraordinariamente original en nuestro contexto, pues combina una visión profundamente escéptica del poder estatal, tanto en el ámbito político como en el económico, con una revalorización de instituciones políticas tradicionales como la monarquía y la aristocracia propias del pensamiento reaccionario postrevolucionario y con una revalorización de la descentralización política –muy poco apreciada en los primeros años del franquismo–” (pp. 17-18).

El planteamiento en el presente libro es, sobre todo en el primer trabajo de López-

Amo recogido, “una sofisticada defensa de la aristocracia desde un punto de vista libertario” (p. 21), precisamente cuando la democracia y la monarquía aparecen como bien vistas en nuestra sociedad, pero la aristocracia —según Miguel Anxo Bastos— “es una institución política casi maldita que no es admisible ni siquiera nombrar en el contexto académico contemporáneo y menos aún en un contexto social igualitarista que, como el presente, abomina de cualquier tipo de diferencia social” (p. 21). López-Amo postulaba unos principios aristocráticos “basados en el mérito y la excelencia” (p. 21, nota 38). La propuesta que Bastos Boubeta hace es la de revitalizar el pensamiento de López-Amo que puede ser útil de cara a “recuperar y modernizar la derecha española, muy aquejada hoy de la admiración servil hacia los valores neoconservadores norteamericanos, ajenos al espíritu de su derecha tradicional y también de la nuestra” (p. 30). Propósito sin duda loable, pero que ni admite ni comparte el redactor de la presente reseña bibliográfica, que contempla tangencialmente a López-Amo como historiador del Derecho, no como ideólogo, ni como político. Nada me conduce a identificarme, ni tampoco a escribir una sola línea en defensa ni de los paleoconservadores, ni de los neoconservadores, ya que participa el autor de la presente reseña más que de ninguna otra orientación política de la defensa de los hechos diferenciales nacionales y regionales del Estado español.

Se recoge en esta reedición en primer lugar la lección de apertura del curso académico 1950-1951 que leyó López-Amo en la Universidad de Santiago de Compostela bajo el título de “*Insignis Nobilitas*”. *Estudio sobre el valor social de la aristocracia*, que ocupa las páginas 33 a 60, iniciándola desde la pluma de Tácito y terminada con una cita del jurista Juan Vázquez de Mella Fanjul (1861-1928). Le sigue luego el contenido del folleto sobre *Estado medieval y Antiguo Régimen*, que recoge una conferencia leída en el Ateneo de Madrid en 1951 y que se publicó en 1952. Va después *Burguesía y estilo burgués*, que apareció en 1956 en un folleto de 29 págs. y que se repubblica ahora en pp. 87-95, pasando más tarde a dos artículos, el primero en torno a *El proletariado y el problema social*, que vio la luz en la revista *Arbor* del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, N° 95 (1953), pp. 235-244, y el segundo en esa misma publicación pero anterior en el tiempo, N° 24 (1947), pp. 407-413, titulado *Los caminos de la libertad*. En *Politeia* apareció en 1949 otro de los artículos aquí republicados, en concreto el que se anunciaba como *Algunos aspectos de la doctrina española en torno al federalismo*, en vol. I, fasc. 2 (1948-1949), pp. 101-109. La presente antología termina con las denominadas *Cartas académicas a un príncipe joven*, redactadas por López-Amo entre el 6 de noviembre de 1955 y el 16 de abril de 1956, sobre la monarquía y las clases sociales, la aristocracia de la sangre, el sentido de las ocupaciones y preocupaciones de un rey, la noción de la autoridad, la superioridad de la monarquía, las diversas teorías sobre el origen del poder, el absolutismo monárquico y las revoluciones francesa y americana.

La idea aristocrática está presente en todos estos escritos de López-Amo, aunque en puridad de criterio sólo esté dedicado a la aristocracia su trabajo “*Insignis nobilitas*”, cuyas fuentes resultan difíciles de determinar aparte de Bertrand de Jouvenel (1903-1987). Llegados a este punto es evidentemente curioso poner de relieve cómo Mariano Latre Juste (1770-1845), que fue profesor de Constitución en los Estudios Superiores de San Isidoro de Madrid, al escribir, en páginas inéditas, sobre la importancia de la aristocracia simple, contrastándola a los societarios “cansados de las turbaciones y fatigas inherentes al gobierno democrático”. Los hombres tendrían oportunidad de elegir “cierto número de personas distinguidas por su talentos, sabiduría, prudencia y valor que se encarguen del ejercicio de la soberanía, y gobiernen la sociedad según

razón y justicia; para que libres los societarios del peso del gobierno popular, puedan ocuparse con más atención y ahínco al cultivo de las tierras, y a los trabajos de las artes necesarias para la vida. Esta forma de gobierno, cuando la población no es muy numerosa, ni el territorio es de grande extensión, podría ser de alguna ventaja para el interés común, pero al paso que se aumentan los hombres y el territorio, nacen y se manifiestan los inconvenientes de la aristocracia simple” (*Sobre la vida social*, manuscrito D-39 del Archivo Latre Juste, fols. 8rº-vº).

El libro termina con una bibliografía “circunstanciada” de Ángel López-Amo, elaborada por Jerónimo Molina, muy bien hecha, indicando las referencias que de momento se han localizado a obras inéditas del autor. Va seguido de una bibliografía sobre López-Amo, anunciando publicaciones que no habían aparecido en el momento de publicación del libro y que han visto la luz en 2009. Nos hubiera gustado que se hubiera recogido el apartado “Ángel López-Amo y Marín” de las *Memorias* (Plaza y Janés y Cambio 16, Espluges de Llobregat, 1990) de Laureano López Rodó (1920-2000), más por lo que aventura al final que por otra cosa, y por la influencia ideológico-monárquica de López-Amo en López Rodó. Escribe este último: “Ángel López-Amo Marín. Escasos días después de mi nombramiento, me llegó la noticia de la muerte de Ángel López-Amo Marín, en accidente de automóvil, cerca de Washington. Había sido catedrático de Historia del Derecho en la Universidad de Santiago, cuya cátedra obtuvo en julio de 1945. Tenía una inteligencia fuera de lo corriente. Escribía con clara caligrafía, trasunto de la claridad de su mente, y un estilo pulcro. Además de historiador, era un pensador político. Su libro *Monarquía de la reforma social*, fue Premio Nacional de Literatura en 1952, influyó no poco en mis convicciones monárquicas y algunas de sus ideas se reflejan en los informes que entregué a [Luis] Carrero [Blanco] y a [Antonio] Iturmendi [Bañales]” (vol. I, p. 70). Pienso que ahí tienen un campo interesante para investigar Jerónimo Molina y Bastos Boubeta, en torno a la influencia de López-Amo en las teorías sobre la restauración monárquica de López Rodó.

La edición está muy cuidada y de una forma clásica que resulta elegante, como no podía ser de otra forma, si es el poder de la aristocracia de la cultura y del saber lo que se trataba de poner de relieve.

MANUEL J. PELÁEZ
Universidad de Málaga

MANTOVANI, Mauro, *An Deus sit (Summa Theologiae I, q. 2). Los comentarios de la “primera Escuela” de Salamanca* (Salamanca, Editorial San Esteban, 2007), 416 págs.

El tema de esta investigación es de perenne actualidad, pues responde a una cuestión fundamental que se remonta a la misma existencia del hombre y al sentido más profundo de su vida: la demostración filosófica de la existencia de Dios, siguiendo un recto equilibrio entre razón y fe, evitando los excesos del fideísmo y del racionalismo, una de las peculiaridades más propia y característica de la “primera Escuela” de Salamanca, o del “tomismo salmantino”. En efecto, la q. 2 de la *Summa Theologiae* I *An Deus sit* arranca de las preguntas fundamentales que el hombre se ha planteado en el curso de la historia sobre la existencia de Dios y da, al mismo tiempo, una respuesta, una solución en las así llamadas “cinco vías”, que fueron motivo de comentarios